

Docencia, Investigación y Compromiso*

Eliseo Serrano Martín

Universidad de Zaragoza

* Palabras pronunciadas por el profesor Eliseo Serrano, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, en la inauguración del congreso *A propósito de la Historia*, el 8 de noviembre de 2018.

A migos del profesor Carlos Forcadell: permítame señor rector que me salte el protocolo eludiendo cargos y autoridades, invocando la condición de los que hoy nos hemos reunido aquí en este Encuentro. Estamos todos en esta aula Pilar Sinués del edificio Paraninfo, trasmutada en aula de una Facultad de Filosofía y Letras que ha iniciado el peregrinaje por los distintos espacios universitarios para paliar el déficit que nos acompañará los años que duren las obras de reforma y rehabilitación del edificio del campus de San Francisco. Estamos, digo, para rendir homenaje académico, transformado en un encuentro *A propósito de la historia*, al profesor, al investigador, al ciudadano, pero sobre todo al amigo, el catedrático emérito de nuestra universidad Carlos Forcadell.

Como Decano de la Facultad de Filosofía y Letras quiero darles la bienvenida y mostrar mi satisfacción y el honor que supone participar en este Encuentro y representar al centro donde ha ejercido y ejerce su docencia. Y los organizadores han diseñado con excelente criterio un encuentro científico, del que surgirá memoria permanente en forma de libro, en el que se van a abordar cuestiones fundamentales para la Historia y el historiador, desde los saberes transmitidos, el peso de la docencia, los cambios producidos en la manera de estudiar la historia, los tránsitos de la historia social y cultural y el compromiso del historiador, algo de lo que historiadores como Marc Bloch, Pierre Vilar o Edward Thompson dieron excelentes ejemplos.

Docencia, Investigación y Compromiso. Tres conceptos, tres aspectos de la vida de un profesor universitario cabal que tiene el reconocimiento de sus alumnos, como se demostrará en la mesa consiguiente, el respeto de la profesión por su labor investigadora y transferencia de conocimiento y el agradecimiento de la ciudadanía por su trabajo a favor de una sociedad más justa, igualitaria y solidaria.

Colegas, amigos y exalumnos hablarán de todo ello y expresarán sus vivencias personales en torno a esos temas.

Me uno a la consideración de Carlos Forcadell como maestro de historiadores, de verdadero impulsor de la historiografía contemporánea aragonesa y en Aragón, de introductor de temáticas importantes a lo largo de sus décadas de magisterio: el movimiento obrero en los años setenta, la historia social, la historia de la prensa, los usos públicos de la historia en los años 90 y primeros años del XXI, las culturas políticas contemporáneas..., como impulsor de

equipos de investigación, liderándolos pero también impulsando la autonomía de sus miembros.

Permitanme, modestamente, expresar mi conocimiento y relación de muchos años con el profesor Forcadell. No fue profesor mío, no me dio clase durante la carrera. Pero nada más acabar mi licenciatura en Geografía e Historia en 1980, el primer ayuntamiento democrático me encargó, junto a otro colega que renunció al trabajo, un estudio de la fiestas populares y tradicionales de Zaragoza a través de la historia. Y a Carlos Forcadell le encargaron el prólogo en el que reivindicaba, como yo a lo largo del libro, la labor antropológica, etnográfica e histórica de Julio Caro Baroja. Pero a punto estuvo de naufragar la iniciativa: el prólogo está firmado por Carlos el 21 de febrero de 1981 y el libro estaba en prensa el 23 de febrero. Finalmente se presentó en la Cincomarzada, otra fiesta que peligró y que Carlos estudió y a la que dediqué un capítulo del libro.

Pero conocía a Carlos de antes, de las Jornadas de estudios sobre Aragón, de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, de *Andalán*, del que yo era asiduo lector y uno de los jóvenes que trabajábamos en el cierre y en el envío del periódico a los suscriptores.

Y también de las elecciones de 1977. Circularon textos elaborados por Carlos y otros miembros del PSA sobre la unidad de acción, sobre candidaturas aragonesistas frustradas, que yo leí con pasión..., y cuando se aclaró el panorama y definitivamente se formalizó la candidatura del PSA (con el apoyo del partido de Tierno Galván) Carlos figuró en la papeleta. Yo no le voté. Ni al PSA ni a nadie; hasta la Constitución de 1978 hay que recordar que la mayoría de edad estaba en los 21 años. 1979 fue una alegría y después una decepción –tras su dimisión– para quienes apoyamos la candidatura (yo de pegador de carteles) encabezada por Gonzalo Borrás, catedrático de Historia del Arte y amigo de todos los congregados y en la que también estuvo Carlos.

Modernistas y contemporaneistas participamos, junto con profesores de Historia Económica (Jaume Torras, Eloy Fernández Clemente, Luis Germán, Domingo Gallego...) de la antigua Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y en su centro, en las sesiones del Seminario de Historia Económica de la Universidad de Zaragoza. Tras un breve periplo por el País Vasco, Carlos se incorporó al Departamento de Historia Contemporánea en Zaragoza. Desde hace más de treinta años compartimos departamento. Y desde menos, actividades en la Institución Fernando el Católico y algunos viajes convocados por el profesor Agustín Ubieto.

Querría acabar refiriéndome a la acepción cálida y honda de aquello por lo que se le reconocerá y que adquiere especial significado en una Facultad de Letras; ser maestro de generaciones de estudiantes, maestro, como ya he manifestado en alguna ocasión, en el sentido de enseñante o como dice el María Moliner, «aplicado con especial respeto, en vez de profesor, a la persona de quien se han recibido enseñanzas de mucho valor» pero también en el de persona de extraordinaria sabiduría o habilidad en una ciencia. De las enseñanzas de mucho valor recibidas del profesor Forcadell dan fe las promociones que han salido de estas aulas, bien representadas aquí por un notable grupo de exalumnos. Y de su habilidad en una ciencia, en este caso la Historia, los cientos de escritos, libros, artículos..., su ingente labor investigadora.

Enhorabuena, Carlos, por este homenaje académico, hecho con el cariño de quienes verdaderamente te conocen, admiran y aprecian.